

**LOS FORJADORES
DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA:
FELIX DAHN (1834-1912)**

LOS FORJADORES DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA FELIX DAHN (1834-1912)

JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ
Universidad de Murcia

RESUMEN

Ese artículo analiza las obras sobre la Antigüedad Tardía escritas por Felix Dahn, sobre todo su punto de vista sobre las invasiones bárbaras. Intención de este estudio es también recordar la obra literarias de Dahn de tema histórico que continúan las formas del romanticismo alemán.

ABSTRACT

This article analices Felix Dahn's works on Late Antiquity, and above all his view of the period of the Barbarian Invasions, aim of this paper is also the remembrance of Dahn's literary works in style of German Romanticism.

VIDA

El historiador y escritor Justus Sophus Felix DAHN nació el 9 de febrero de 1834 en Hamburgo, educado en la fe protestante, pertenecía a una familia en que la cultura y las artes formaban parte decisiva en la vida cotidiana del hogar¹. Era hijo de Friedrich Dahn y su primera esposa, Constance Le Gaye, de nacionalidad francesa, ambos actores, como también lo fue el hermano menor del historiador, Ludwig Dahn.

La familia se mudó pronto de Hamburgo a Múnich donde trabajó en el teatro nacional. Los primeros años de Felix Dahn se desarrollaron allí en una atmósfera intelectualmente rica y de

1 Biografía en F. Martini, «Dahn, Felix», en *Neue Deutsche Biographie*, vol. 3, Berlín 1957, 482-484; A. Hruschka y H. Uecker, «Dahn, Felix», en *Reallexikon der Germanischen Altertumskunde*, vol. 5, ²1984, columnas 179-185; B. Schildt, «Dahn, Felix (1834-1912)», en *Handwörterbuch zur deutschen Rechtsgeschichte*, vol. 1, ²2008, col. 917.

creación artística, que sin embargo, terminó abruptamente con la separación de los padres en 1850. El fin de esta idílica etapa con la destrucción de la armonía familiar, así como la crisis personal subsiguiente, supuso para el joven Dahn una fase de desasosiego, que sólo consiguió superar con una dedicación casi ascética al estudio y el trabajo.



Felix Dahn (1834-1912)

Estos años de arte y dolor dejaron una impronta de cultura, idealismo y patetismo por igual en el carácter del joven Dahn. Lo histórico y lo literario se combinaron en la mente del joven desde que en la infancia adquirió las primeras letras. Historia y poesía fueron los dos espíritus, por usar sus propias palabras, que determinaron muy pronto el resto de su existencia, como leemos en sus memorias:

Desde que tuve edad para poder hacerlo, leía todo cuanto caía en mis manos. Pero mis padres mantuvieron lejos de mi alcance todos los libros de poesía, salvo una selección de Schiller y Uhland, pues eran buenos conocedores de que la desbordante capacidad imaginativa del muchacho que yo era estaba muy por encima de sus demás capacidades; este don —el de la fantasía— ha sido a menudo mi maldición y finalmente también mi bendición. En cuanto oí campanas —digámoslo así— y me enteré de labios de mi profesor particular de que había algo llamado «Historia», descubrí cosas tales como las gestas llevadas a cabo por antiguas estirpes de hombres tan parecidos a nosotros y sin embargo tan distintos, entonces —digo—, se apoderó de mí el segundo espíritu que determinó mi desarrollo personal: los estudios históricos².

Arte, literatura e historia ocuparon los esfuerzos del joven en el ambiente circundante que fue derivando del liberalismo a una progresiva exaltación nacionalista, como era propio en Alemania

2 F. Dahn, *Erinnerungen*, vol. 1, Leipzig 1890, p. 86.

después de 1848 y que llegará a su auge con la unificación alemana. Dahn vivirá de lleno la modernización y profesionalización de la historia, el interés por la objetividad del dato histórico y por la cultura material propio del historicismo, pero también el auge del nacionalismo germano y el despeje de la historia cultural alemana, de todo lo cual es un excelente testimonio toda su obra, tanto científica como literaria, así como los ambientes políticos que frecuentó hasta su muerte el 3 de enero 1912 en Breslau.

ESTUDIOS, FORMACIÓN, CARRERA ACADÉMICA, PRODUCCIÓN JURÍDICA E HISTÓRICA

Dahn acabó su bachiller en 1850 en el *Wilhelmsgymnasium* de Munich, después comenzó sus estudios de ciencias jurídicas, filosofía e historia en la misma ciudad; se trasladó más tarde a la *Friderich-Wilhelm Universität* de Berlín, para después hacer su promoción de nuevo en Múnich como doctor en derecho. Las raíces históricas del derecho alemán y la historia primitiva de los germanos figuran pronto entre las primeras investigaciones. El año 1857 leyó su habilitación con un tema sobre las primitivas ordalías germánicas, que fue publicada en Múnich donde ejerció como profesor extraordinario en derecho alemán en 1862; posteriormente fue profesor ordinario en Würzburg, en 1872 fue profesor ordinario en Königsberg y en 1888 en Breslau, de cuya universidad fue rector en 1895. Fue entre 1858 y 1867 cuando se concentró en el trabajo científico y comenzó también con una fase de creación literaria ingente. La guerra de 1870-1871, su segundo matrimonio y el puesto de profesor en Königsberg significaron para él una coyuntura favorable que permitió la liberación de las fuerzas creadoras, que ahora crecían tanto en la vida personal como la nacional.

El estudio del derecho alemán y germánico primitivo fue ciertamente una de sus primeras preocupaciones. Entre las obras más importantes de tema jurídico que escribió se encuentran *Über die Wirkung der Klagverjährung bei Obligationen* [*El efecto de la prescripción en las obligaciones*] (Múnich 1885); *Studien zur Geschichte der germanischen Gottesurteile* [*Estudios sobre la historia de las ordalías germánicas*], que fue el tema de la habilitación arriba mencionada (Múnich 1857); *Das Kriegerrecht* [*El derecho de guerra*] (Würzburg 1870, que fue traducido al francés en Amberes 1870); *Handelsrechtliche Vorträge* [*Lecciones de derecho comercial*] (Leipzig 1875); *Deutsches Rechtsbuch* [*Manual de derecho alemán*] (Nüdlingen 1877); *Deutsches Privatrecht* [*Derecho privado alemán*] (Leipzig 1878); *Die Vernunft im Recht*, [*La razón en el derecho*] (Berlín 1879).

Indisoluble de los estudios jurídicos fue por tanto su investigación histórica, como pronto demuestra la aparición de su obra *Die Könige der Germanen* [*Los reyes germanos*] que apareció en once tomos (publicados desde 1861), obra sobre la que se apoyaron ulteriores monografías; se le considera también el iniciador de los estudios sobre Procopio de Cesarea gracias a su monografía *Prokopius von Cæsarea: ein Beitrag zur Historiographie der Völkerwanderung und des sinkenden Römerthums* [*Procopio de Cesarea: aportación a la historiografía de las migraciones y sobre el hundimiento del mundo romano*], publicada en 1865 y que fue dedicada a Theodor Mommsen. Su obra histórica más importante es la *Urgeschichte der germanischen und romanischen Völker* [*Historia primitiva de los germanos y romanos*], que apareció entre 1880 y 1889 en cuatro tomos. En esta obra Dahn relata la evolución de las diferentes naciones germánicas desde sus orígenes hasta la muerte de Carlomagno. En 1905 apareció *Die Germanen* [*Los germanos*], una de sus grandes obras, en las que plasma el mundo de los germanos desde la etnografía histórica, la cultura material, el derecho y la economía.

Dahn gozó también de reconocimiento académico, en 1869 fue nombrado miembro correspondiente de la Academia de las Ciencias de Múnich, y en 1872 miembro de la comisión de expertos del Museo Germánico en Nuremberg. En 1885 fue incorporado al consejo de justicia. Da fe de su prestigio el hecho de que en 1909 escribiera un cuadernillo para la conmemoración del 1900 aniversario de la batalla de Teotoburgo, publicado en Munich, titulado *Armin der Cherusker. Erinnerungen an die Varus-Schlacht im Jahre 9 n. Ch.* [*Arminio el Querusco. Conmemoración de la batalla de Varo en el año 9 d. C.*] En sus últimos años todavía participó en la conmemoración del monumento de la batalla de las naciones, que sin embargo no vio terminado. Sus obras menores, estudios filosóficos, y de derecho, y recensiones se recopilaron en los ocho tomos de su *Bausteine. Gesammelte Kleine Schriften* [*Fundamentos. Obras menores*] (Berlín 1884).

OBRA LITERARIA

Al mundo académico le añadió una notable carrera literaria, carrera no olvidada ni siquiera hoy día (ya que Dahn sigue siendo un autor conocido en Alemania y en buena medida ha ayudado a popularizar la Antigüedad Tardía). En los años 60 participó en la revista literaria *Gartenlaube* [«la pérgola»], donde publicó numerosos poemas. Era miembro del círculo poético de Múnich (bajo la dirección de Emanuel Geibel) y del *Tunnel über der Spree* [de satírico nombre, «El túnel ‘sobre’ (sic) el Spree»] de Berlín³. Escribió textos para el teatro y la ópera, cultivó la poesía neolatina de tema político como la titulada *Macte senex imperator*, movido por el ejemplo de Joseph Scheffel, conocido poeta de la época bismarckiana con quien Dahn tenía una estrecha amistad⁴.

Vemos que destacó como poeta y como dramaturgo, si bien es recordado aún hoy día por sus novelas históricas. En 1876 publicó una obra con la que alcanzó un gran éxito con *Ein Kampf um Rom* [*La lucha por Roma*], que supuso un auténtico acontecimiento editorial en los años inmediatamente posteriores a la unificación alemana. La novela narra (mezclando historia y ficción) el hundimiento de la monarquía ostrogoda y la conquista bizantina de Italia. En efecto, Dahn describe aquí el ocaso ostrogodo bajo en época de Teja (526-552). Con esta historia del mundo germano en colisión con el romano, al estilo de la novela histórica propia de género de las *Professorenromane*⁵, el autor incluyó no sólo el retrato de una época pavorosa y el final del legado de Teodorico el Amalo, sino también concepciones modernas, entre las que están el pesimismo cultural y el darwinismo, así como referencias indirectas sobre la lucha de Austria por Italia. La novela no sólo refleja el conocimiento de las fuentes históricas, sino también la influencia de elementos nacionalistas, liberales y modernos que son propios de la visión de la historia y de la vida exclusivas de Dahn. Por otra parte, y desde un punto de vista propiamente literario, es visible la influencia de Eugene Sue y de la novela de entregas⁶.

3 R. Berbig: «Der Tunnel über der Spree. Ein literarischer Verein in seinem Öffentlichkeitsverhalten», en *Fontane-Blätter* año 16, 1990, n.º 50, pp. 18-46

4 Th. Siebs, *Felix Dahn und Josef Scheffel*, Breslau 1914.

5 O. Kraus, *Die Professorenroman*, Heilbronn 1884, pp. 43 ss; R. Kipper, *Der Germanenmythos im deutschen Kaiserreich*, Gotinga 2002, p. 118 ss. No sorprende tampoco la amistad de Dahn con G. M. Ebers (1837-1898), ilustre egiptólogo así como novelista de género histórico.

6 K. Frech, «Felix Dahn. Die Verbreitung völkischen Gedankenguts durch den historischen Roman», en U. Puschner, W. Schmitz, J. H. Ulbricht (ed.), *Handbuch zur 'Völkischen Bewegung' 1871-1918*, Múnich, Londres, París 1996, pp. 685-698; R. Kipper, «Der völkische Mythos. *Ein Kampf um Rom* von Felix Dahn», en su *Der Germanenmythos im Deutschen Kaiserreich. Formen und Funktionen historischer Selbstthematization*, Gotinga 2002; S. Neuhaus, «Das

Junto con su segunda esposa Therese von Droste-Hülshoff (que era nieta de la célebre escritora Annette von Droste-Hülshoff) escribió una serie de novelas sobre la época de las invasiones, así como antiguas sagas germanas, cuentos y relatos míticos. En efecto, entre 1882 y 1901 publica sus *Kleine Romane aus de Völkerwanderung* [Relatos sobre las migraciones]. El éxito de *Ein Kampf um Rom* le deparó una serie de novelas y adaptaciones de sagas germanas antiguas, como *Odhins Trost* [El consuelo de Odín] 1880, donde intentó defender los valores eternos una nueva religiosidad nacional contenida ya esencialmente en el mundo primitivo de los germanos, obviamente desde el punto de vista contemporáneo del autor. En *Sind Götter? [¿Son dioses?]*, del año 1874 plasma su noción heroica de la vida.

JUICIO DE LA OBRA DE DAHN

Su visión tanto literaria como histórica refleja el clima propio de la era bismarckiana y el ambiente nacionalista producto de la victoria de Sedán sobre los franceses, con una revitalización del espíritu germano frente al mundo latino encarnado por el Segundo Imperio Francés. Tanto el historiador, como el jurista, como el escritor que fue Felix Dahn pertenece a este clima de exaltada identidad nacional. Como jurista, sobrevalora en su concepción del derecho el legado germánico y es un declarado enemigo de la herencia jurídica romana, que considera ajena al espíritu alemán.

El derecho es, por tanto, el ordenamiento razonable y pacífico de una comunidad humana en las relaciones abiertas de los hombres entre sí y con las cosas... El carácter nacional, los rasgos individuales de cada pueblo, la esencia de las condiciones históricas que le rodean en el tiempo y el espacio son, por otra parte, los factores de los que surge el derecho⁷.

Precisamente, desde la perspectiva nacionalista de Dahn, el carácter étnico es determinante, y en este sentido, importa la esencia característica del elemento nacional germano, elemento ancestral visible en la primitiva historia de los germanos y que tras la unificación alemana y la victoria de Sedán, parece revitalizarse y liberarse definitivamente del yugo romano, visto aquí no tanto como un yugo militar, sino intelectual y espiritual:

Con la recuperación y fortalecimiento de la vida alemana (...) ha acontecido también una liberación completa del derecho alemán frente a la opresión de las cadenas romanas. La ciencia y la legislación de los estados particulares contemplan de nuevo el derecho nacional, jamás extinguido en la vida jurídica del pueblo⁸.

Es algo que encontramos igualmente en su obra poética de marcado nacionalismo, de manera por cierto mucho más evidente. Roma no es la civilización, más bien representa el dominio y la sumisión a lo largo de la historia, desde el mundo romano a la edad moderna. La Iglesia católica aparece como una prolongación histórica del Imperio romano, y por consiguiente, un reformador religioso como Lutero encarna las eternas virtudes de la Germania libre, como vemos en el poema que Dahn titula *contra Roma*:

Höchste ist das Volk, das Vaterland! Felix Dahns *Ein Kampf um Rom*» (1876) en su *Literatur und nationale Einheit in Deutschland*, Tübinga 2002. pp. 230-243.

7 F. Dahn, *Deutsches Rechtsbuch* [Manual de derecho alemán] Nürdlingen 1877, p. 2.

8 Dahn, *op. cit.*, p. 36.

El mundo estaba doblegado bajo cadenas de hierro
Desde el muro de los pictos hasta las orillas del Indo.
Las águilas victoriosas del emperador
no encontraban más tierra ni horizonte donde emprender nuevos vuelos.

Pero he aquí que desde la oscuridad de los bosques habitados por nuestros antepasados,
brotó rebosante de fuerza un caudal de pueblos:
‘ Por la libertad! Ánimo, alegres germanos,
reunid tribu a tribu y adelante, contra Roma!’

Y Roma sucumbió: — el mundo fue liberado, rescatado
por la fuerza alemana. — Pero de nuevo, con engaños y mentiras,
con nuevas cadenas, más fuertemente aherrojadas,
una nueva Roma encadenó el espíritu:

Entonces un hombre de raza sajona
Prendió la llama frente a la catedral de Wittenberg
lanzando a las llamas la excomunión papal
y por doquier un grito traspasa Alemania: ‘ Adelante, contra Roma!’

Esta lucha no concluyó hasta la proclamación del Imperio alemán, fue una batalla sin tregua que se libró desde el primer encuentro entre germanos y romanos, un verdadero *leitmotiv* histórico que llega a su culminación durante la era bismarckiana. Es perceptible la huella de un romanticismo tardío combinado con una visión épica, neogermana, una clara revitalización del nacionalismo, así como la identificación natural de Alemania con las estirpes germanas e indoeuropeas primitivas. No sólo la historia, también el paisaje, idílico o evocador, forman parte de esta mitología nacionalista. Como puede leerse en su poema *paisaje germano*.

Un maravilloso y recóndito rincón,
Oculto en silencioso paraje,
Entre un frondoso robledal
sin parangón.
Allí se encuentra la lanza de las runas de Wotan,
allí la rueca de Friga,
y brilla la áurea copa,
el anillo del rey de Thule.
El claro escudo de los amalos,
la espada de Carlomagno⁹

Como no podría ser de otro modo, hay un elemento fuertemente étnico y cultural que une a todos los germanos. Dahn recrea literariamente esta concepción otra vez en su novela *Stilicho* (*Estilicón*), donde inventa una conversación entre el general de origen bárbaro Estilicón al servicio de Roma y Alarico, el caudillo godo. Estilicón se presenta como un bárbaro romanizado:

9 Ambos poemas en F. Dahn, *Gesammelte Werke, Band 5: Gedichte und Balladen*, Leipzig 1912.

En esta corte se congregaban a finales del siglo IV junto a los romanos, griegos, asiáticos y numerosos jóvenes germanos de diferentes tribus. El mayor de ellos [era Estilicón], que sobrepasaba incluso a sus compatriotas en figura y altura, pero con los rubios cabellos cortados al modo romano y la barba recortada, vestido con túnica y calzado con sandalias romanas....

Mientras Alarico es fiel a su origen germano y se irrita contra las costumbres romanas, no duda en reprender al mismo Estilicón:

« Bien, bien! — Deja ya de hablar ese latín. Usa tu idioma vándalo, igual que yo mi gótico: así nos entendemos igual de bien. Pues todos somos godos, tanto tus vándalos como nosotros». [Le replica Estilicón] «Cierto, pero desde la muerte de mi padre casi he olvidado el idioma de los...» — « De los bárbaros, quieres decir!» Replicó Alarico lleno de ira¹⁰.

Historiador de la historia primitiva de los germanos y de su religión, destacó como característica central de su trabajo científico la dimensión prácticamente enciclopédica derivada del estrecho conocimiento de las fuentes históricas, el derecho, la historia, la etnografía histórica. Sin embargo, también aquí, pese al innegable valor de su obra incluso hoy, se aprecia la huella nacional germana que todo lo determina. No sorprende en un miembro del *Alldeutscher Verband* (o *liga pangermánica*). Así en su obra *Walhall. Germanische Götter und Heldensagen* [*Walhalla. Dioses germanos y sagas heroicas*], escrita con su esposa Therese Dahn, llega a proponer como modelo moral el valor imperecedero de la religión germana primitiva, algo que también leemos en sus novelas, pero aquí nos encontramos en el contexto de una obra científica:

He aquí el elevado y honroso sentido que guarda aún hoy para nosotros el panteón germano; la veneración de estos dioses no es sino el reflejo de la grandeza propia de nuestro pueblo y de cómo este se ha representado a sus divinidades según su propia manera, simple, ruda, pero llena de fuerza; en este sentido la saga de los héroes y dioses germanos es un tesoro de valor incalculable, el imperecedero «pozo de la eterna juventud» del cual bebe nuestra stirpe; lo que no significa otra cosa sino que todo aquel que se sumerja en sus aguas verá emerger su alma revitalizada y rejuvenecida; pues nuestro pueblo siempre pervive allí; el bien máspreciado sobre la tierra para un alemán no es otra cosa que el mismo pueblo alemán¹¹.

La huella decisiva en su actividad intelectual la recibió en la década de los sesenta. Aquí se hunden las raíces de su historicismo, liberalismo, patriotismo en combinación con los ideales románticos y naturalistas. El desarrollo intelectual de Dahn es típico para la transición del espíritu burgués —tras el fin de las revoluciones liberales— hacia el patriotismo nacional de

10 F.Dahn, *Kleine Romane der Völkerwanderung, Band 12 Stilicho*, 1900, libro I, capítulo 1.

11 F. Dahn, *Germanische Götter- und Heldensagen*, Leipzig 1919 (reedición de Wiesbaden 2004, p. 29). Asimismo v. H. Rudolf Wahl, *Die Religion des deutschen Nationalismus. Eine mentalitätsgeschichtliche Studie zur Literatur des Kaiserreichs: Felix Dahn, Ernst von Wildenbruch, Walter Flex*. Winter, Heidelberg 2002. (= Neue Bremer Beiträge, 12) y A. Koch, *Between National Fantasies and Regional realities. The Paradox of Identity in Nineteenth Century German Literature*, Berna 2006, p. 67, donde describe a Dahn como uno de los constructores de la identidad nacional.

la era Bismarck y la unificación alemana con la fundación del Reich¹². Dahn no sólo publicó exhaustivos estudios sobre las migraciones, libros que hoy día ilustran perfectamente el estado de la investigación en el momento de su publicación; sus obras también reflejan un estado de opinión, y en gran medida contribuyeron a forjar la ideología nacionalista alemana. El nombre de Dahn formó parte de la ilustre galería de *auctoritates* con que se educó la juventud de los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial y que encarnaban un admirable ideal ciudadano, así lo recuerda el gran escritor austríaco Stefan Zweig en sus memorias (póstumas) de 1942:

Todos los hombres a los que nos habían enseñado a respetar se comportaban y actuaban de una manera respetable. Wilbrandt, Ebers, Felix Dahn, Paul Heyse, Lenbach, esos favoritos de su época desaparecidos tiempo ha, llevaban sus hermosas barbas entrecanas posadas sobre sus poéticas chaquetas de terciopelo. Se dejaban fotografiar en poses pensativas, siempre en una actitud ‘digna’ y ‘poética’, se comportaban como consejeros áulicos y excelentísimos señores...¹³.

La caída del Imperio Romano y la irrupción de nuevos pueblos, se convirtió en una epopeya más sentimental que histórica, en un *gran relato*¹⁴, que distorsionó la imagen de la historia de Europa convirtiéndola en una gigantesca saga, pues como sabiamente escribió A. J. Toynbee, es grave —y no carente de consecuencias— mezclar memoria (vinculada a la emoción y al sentimiento) e historia (vinculada al conocimiento), y más aún no distinguir entre una y otra:

Con entera buena fe puedo creer que mi memoria ha conservado un fiel recuerdo de la verdad, pero mis sentimientos bien pueden haber hecho que la memoria me engañara; pueden haberla inducido a presentar el pasado no como fue en realidad sino como a mí me habría gustado que hubiese sido. [...] Esto ocurre no solamente con nuestros recuerdos de hechos de nuestra propia vida sino también con lo que recordamos como integrantes de una red de relaciones sociales (familia, comunidad política o religiosa o alguna otra institución). La imagen sentimental que de su propia historia tiene un pueblo puede diferir considerablemente de la imagen de esa misma historia reconstruida por la labor profesional de arqueólogos y críticos de ‘alta escuela’, desprovistos de todo lazo emocional con aquel pasado¹⁵.

12 El clima nacionalista, europeo en general y alemán en particular, no debe sorprender en modo alguno. Es palpable, aunque de manera desigual, en la mayoría de los historiadores, grandes como L. v. Ranke y menores como F. Gregorovius, cf. K. Kohut (compilador), *El oficio de historiador. Teorías y tendencias de la historiografía alemana del siglo XIX*, México 2009, sobre Ranke v. pp. 43-60; sobre Gregorovius cf. J. A. Molina, «epílogo», en F. Gregorovius, *Atenais*, Barcelona 2009, pp. 165-188.

13 S. Zweig, *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, Barcelona 2002, pp. 71-72.

14 Por servirnos de la expresión también empleada por P. Heather, *Emperadores y bárbaros. El primer milenio de la historia de Europa*, Barcelona 2010, p. 29: «Se pensó que determinados grupos de emigrantes pusieron los cimientos de entidades políticas... Durante el período de entreguerras, la proporción de estados nación que remontaban los orígenes de su distintividad a los emigrantes del primer milenio era enorme. Esa visión compartida del pasado es lo que los estudiosos más recientes han dado en llamar el Gran Relato».

15 A. J. Toynbee, *Los griegos. Herencias y raíces*, México ⁵1995, concretamente el capítulo 1 «Influjo de las herencias del pasado», 11-17.

La aportación de Felix Dahn no consiste sólo en contarse entre los forjadores de los estudios sobre la Antigüedad Tardía, sino en ofrecernos mediante la imagen de su obra una valiosa advertencia que ningún historiador de alta escuela (que no un vulgar apólogo de los sentimientos) debe desoír.

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA DE FELIX DAHN

Obra Jurídica

Studien zur Geschichte der germanischen Gottesurteile, Múnich 1857.

Das Kriebsrecht, Würzburg 1870.

Handelsrechtliche Vorträge, Leipzig 1875.

Deutsches Rechtsbuch, Nürdlingen 1877.

Deutsches Privatrecht Leipzig 1878.

Die Vernunft im Recht (Berlín 1879).

Über die Wirkung der Klagverjährung bei Obligationen, Múnich 1885.

Obras históricas sobre las migraciones

Die Könige der Germanen – Das Wesen des ältesten Königtums der germanischen Stämme und seine Geschichte bis auf die Feudalzeit, 11 tomos, 1861-1911.

Prokopius von Cäsarea, Ein Beitrag zur Historiographie der Völkerwanderung und des sinkenden Römertums, Berlín 1865.

Urgeschichte der germanischen und romanischen Völker, 4 tomos, Berlín, 1881-1889.

Memorias, obras menores y literarias

Erinnerungen, 5 tomos, Leipzig 1890-1895.

Gesammelte Werke. Erzählende und poetische Schriften, dos series cada una de ocho tomos, Leipzig-Berlín 1912.

Baustiene. Gesammelte kleinere Schriften, seis tomos, Berlín 1879-1884.

Kleine Romane aus der Völkerwanderung, 13 tomos, Leipzig 1882-1901.

